

Camino a la lectura

Si usted tiene un niño muy pequeño, lo probable es que no esté pensando en el día en que le leerá a usted su primer libro. Sin embargo, los niños inician el camino a la lectura desde muy temprana edad. Aquí tiene algunas señales que revelan que su niño ha comenzado ya con la gran aventura de aprender a leer.

Pasos de bebé

Aun su niño recién nacido está adquiriendo destrezas que lo prepararán a aprender a leer. Usted habrá notado ya la atención con que mira fijamente a la luz y a los patrones oscuros de alto contraste. Una buena visión es necesaria para distinguir letras oscuras sobre papel claro. Observando a su alrededor y mirando con atención cosas interesantes, su bebé completa conexiones en los centros de la visión del cerebro que son necesarios para una buena discriminación visual.

Aprender el lenguaje es otro punto de referencia importante en el camino a la lectura. cuando su bebé observa fijamente los ojos de usted, está aprendiendo el arte de la comunicación. Cuando balbucea y aprende las primeras palabras, está experimentando con sonidos de letras. Para los seis meses de edad, los circuitos auditivos del cerebro de su niño se pondrán a tono con los sonidos de su lengua nativa, excluyendo sonidos del habla de otros idiomas.

Es vital leer a su bebé, aun cuando es todavía muy pequeño. Los investigadores enseñan que un niño debe tener miles de experiencias con letras impresas y escuchando palabras leídas, antes de estar listo para leer por sí mismo. Si su bebé ya mayor toma un libro y trata de llevárselo a la boquita, no está siendo irrespetuoso: lo que hace es aprender, y mostrar cuánto interés tiene.

Cuando empieza a caminar

Cuando su bebé empieza a caminar solo, puede hacerse difícil quedarse sentado y observar un libro con usted. ¡No se desanime! Siéntese en el suelo y siga leyendo mientras su niño juega a su

alrededor. El se detendrá con frecuencia para mirar grabados o escuchar. A esta edad, su niño aprende también a manejar un libro, sosteniéndolo en la posición debida y dando vuelta a las páginas. Al acercarse a los 2 años de edad, se le despertará el interés en contemplar grabados, y quizá en señalar y decir el nombre de objetos bien conocidos.

Las edades de 1 y 2 años son un período importante para el desarrollo del lenguaje. Primero su niño empezará a entender más de lo que oye, luego empezará a decir palabras él mismo. Para los 2 años, combinará palabras en oraciones cortas. El aprendizaje de la lectura sigue una sucesión parecida. Primero, el niño escuchará y entenderá lo que usted le lee y luego empezará a leer palabras por sí mismo. Es una edad importante para recitarle rimas infantiles y cantarle canciones. Oír palabras que riman enseña a su niño la diferencia entre sonidos, que es una destreza que va a necesitar cuando aprenda a leer.

De prisa a la escuela

Cuando su niño cumple 3 años, parece que la escuela está ya a la vuelta de la esquina. A muchos padres les preocupa que su niño aprenda letras y números para estar listo para instrucción formal en lectura. Pero hay muchas otras cosas que preparan el camino a la lectura durante los años preescolares. Los niños avanzan en el arte de fingir, lo cual es señal de que pueden aceptar un objeto un símbolo o una idea como representante de un sonido particular, antes de ser capaces de leer palabras.

El vocabulario aumenta notablemente durante los años preescolares, porque nos niños tienen una amplia escala de experiencias. Los niños deben poder decir palabras, para poder leerlas. La rima continúa ayudando a su niño a aprender sonidos. Además, a los preescolares les gusta jugar con palabras: ¡cuanto más boba se vuelva la conversación, tanto mejor es para él! Experimentar con sonidos es un modo divertido de progresar en el camino hacia la lectura.



Su niño preescolar probablemente tendrá curiosidad con letras y palabras. Es posible que aprenda a reconocer su nombre cuando lo vea escrito. Como reconoce que las letras agrupadas en palabras significan algo, le preguntará lo que dice el papel impreso cuando lo vea. Es posible que su niño sorprenda a los padres “leyendo” señales bien conocidas o nombres de productos favoritos. Estará muy dispuesto a usar papel y lápiz, y distinguirá entre su dibujo y su escritura, ¡aunque a usted pueda parecerle que son muy semejantes! Es posible incluso que aprenda a escribir algunas letras que son importantes para él, como su propio nombre.

En el camino

El camino a la lectura no presenta tropiezos para la mayoría de los niños, pero puede ser accidentado para algunos. A diferencia del aprendizaje del habla, los niños no nacen con el instinto de leer. Leer debe aprenderse con toda deliberación. Como el primero y el más influyente maestro(a) de su niño, usted puede proporcionarle un buen principio en el camino a la lectura.